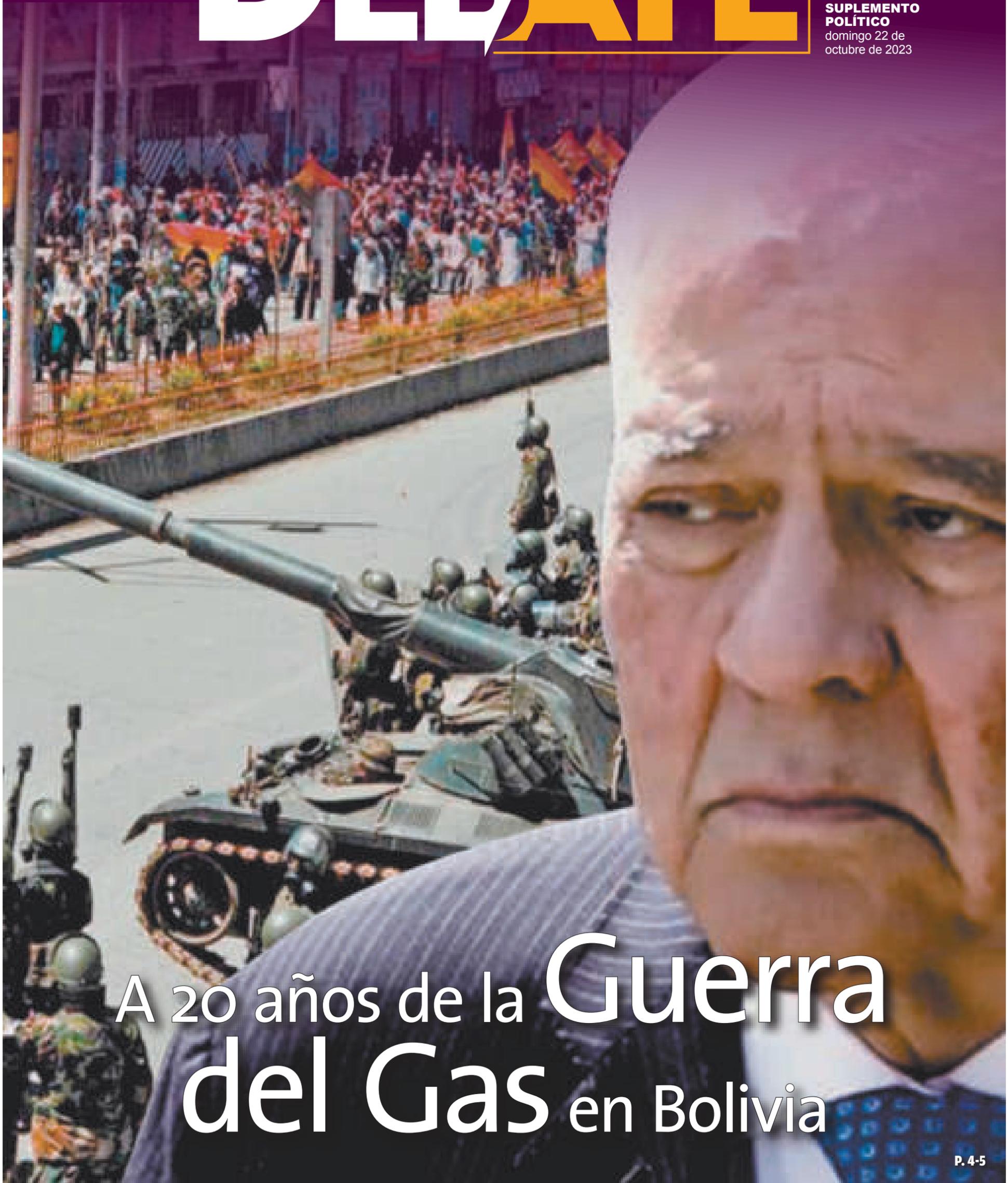


Ahora
EL PUEBLO

DEBATE

Nº 9
SUPLEMENTO
POLÍTICO
domingo 22 de
octubre de 2023



A 20 años de la **Guerra del Gas** en Bolivia

Los 17 después del 55

LUIS BRUSCHTEIN

PÁGINA 12

Puedo hablar de los 17 de octubre que nos tocó vivir a la generación de los 70, bajo dictaduras antiperonistas. El primer 17 nos llegaba con la épica del comienzo de una gesta, el levantamiento obrero para rescatar a Perón de la cárcel. Pero los 17 que nos tocaron a nosotros representaban la protesta contra las dictaduras y la esperanza por un retorno revolucionario a aquel camino que había comenzado ese día de 1945.

Actos relámpagos, muchos en Plaza Once, con la caballería de la Guardia de Infantería. Ahora que lo pienso, resulta raro porque a pesar de que se llamaban de infantería, había muchos a caballo, contra los cuales se había desarrollado un arma potente: las bolitas de vidrio que usaban los chicos para jugar en las veredas de tierra. Llevábamos un montón de bolitas en los bolsillos y las tirábamos al paso de los caballos. Los pobres animales resbalaban y se encabritaban, nubes de gases, el “¡Viva Perón, carajo!”, que repercutía entre el despele. O “¡fusiles y machetes, por otro 17!”, la Policía, antecesora de las actuales tortugas ninjas, revoleando cachiporras, disparando cápsulas de gas, corridas por la plaza en todas direcciones.

Los policías de la Guardia de Infantería llevaban unos cascos de hierro como los alemanes de la Segunda Guerra, con un sobretodo cuadrado abotonado y botas, parecían tropas nazis, de las películas que pasaban en los cines de barrio. Cruzar la plaza corriendo como si te corriera el Diablo, cuando en realidad lo que te corría era un policía a caballo que blandía un garrote y gritaba “¡entregate, hijo de puta!”.

Había que correr a la velocidad del rayo, como si estuvieras en las Olimpiadas y al mismo tiempo saltar los cercos de ligustro que obstaculizaban a los caballos. Si llegabas a la esquina de Rivadavia y La Rioja, podías descansar, recuperar un poco de aire, pero un poco, nada más, había que salir rápido de la zona porque corrías el riesgo de caer preso por los autos policiales que circulaban en los alrededores de la plaza.

Otros escapaban para el lado de la Perla, en la esquina de Jujuy y Rivadavia. Entraban corriendo, sin aliento, y cerraban las puertas para que no entren los gases. En las mesas del inmenso bar donde nació *La Balsa*, con Tanguito y Lito Nebbia, había numerosos estudiantes. Estaba abierto las 24 horas y muchos íbamos a estudiar. Los manifestantes se metían al baño o se sentaban para disimular con los estudiantes, que se solidarizaban con ellos y hacían como si no pasara nada. Pero entraba la Policía y metía a todo el mundo en cana, estudiantes, manifestantes y rockeros.

Los tipos no diferenciaban. Ser estudiante o rockero era lo mismo que manifestante. Un signo de la época.

Todo terminaba con varios heridos y contusos y numerosos presos. En las citas de control se hacía una lista de los que no llegaban y se la pasaban a los abogados que salían a recorrer comisarías para tratar de ubicarlos. Si te agarraban con bolitas, hondas (que también se usaban con las bolitas) o volantes que se arrojaban al comenzar el acto, además del calabozo te podías ligar una flor de pateadura. Algunos iban saliendo después de hacer el pianito (dejar las huellas digitales) y otros quedaban varios días adentro.

Con la CGT de los Argentinos se hacía una semana de lucha, del 8 al 17. Mezclábamos el cumpleaños de Perón con la movilización del 17 de octubre. El nacimiento del líder y el nacimiento del movimiento. Pero también metíamos al Che Guevara en el paquete. Y todos los días de esa semana había que hacer algo, desde actos relámpago, volanteadas en las calles del centro, en Florida o Corrientes o en las estaciones del subte. Ibas caminando con una pila de volantes chicos en la mano y de repente, con un golpe seco del brazo los lanzabas al aire y te perdías en la confusión que se generaba. También se colocaban volanteras con bombas de estruendo, se hacían campañas de pintadas o se colgaban carteles de los puentes. En general eran pequeños actos que confluían en el acto grande del 17.

Estos actos se venían haciendo desde antes. No recuerdo si después del 55 hubo algún año sin acto del 17. Si lo hubo, fue la excepción. Y como había dictaduras, dictabandas o gobiernos tutelados por el Partido Militar, no eran actos tan masivos porque había que organizarlos en la clandestinidad, sin permiso de las autoridades. Los actos estaban prohibidos. La única forma de hacerlos era de esa manera. Iban solo los militantes aunque a veces venían con invitados, un vecino o un compañero de trabajo o de estudios, que al rato se convertía en militante.

Ahora dirán que era cosa de pibes alocaditos porque, aunque participaban también adultos, la mayoría éramos jóvenes, estudiantes y trabajadores. Se equivocan con esa. Los chicos se estaban haciendo cargo de lo que era responsabilidad de los adultos. Fue una generación a la que le cayó ese fardo sobre la espalda. Estaba bien hacer esos actos. Era lo que había que hacer: luchar por los ideales cuando había un sistema injusto y autoritario que los prohibía a garrotazos. Si se ve en perspectiva, la escalada de la violencia era inevitable con las dictaduras y el Partido Militar.

Muchos de los que se rasgaban las vestiduras en nombre de la república fueron responsables de la violencia al justificar esas dictaduras supuestamente para “resguardar la democracia”, porque no aceptaban las grandes transformaciones que habían comenzado en aquel primer 17 de octubre de 1945.



Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE



Colombia en su laberinto y sin salida

MARCOS SILVA MARTÍNEZ C. REBELIÓN

Simón Bolívar expresó en 1828: “En Colombia, impera la servidumbre del pueblo, siempre oprimido por los militares, clérigos, abogados y doctores y eso sucedería aún con la Constitución más democrática, porque depende de la poca educación y del arraigo de las costumbres. En Colombia hay una aristocracia de rango, de riqueza y de empleos, equivalente por sus pretensiones a la aristocracia de título y de nacimiento en Europa, pero considero que las leyes y la educación, podrían ir poco a poco estableciendo el equilibrio social”.

Hoy todo está peor, porque impera la servidumbre de la politiquería, el clientelismo, la corrupción y la inmoralidad institucional, el todo vale, el fin justifica los medios y el cogobierno de poderes políticos y económicos, impuestos desde los centros de poder, del capitalismo salvaje.

La evidencia está en los resultados socioeconómico-políticos e institucionales del ejercicio del poder público, a nivel municipal, departamental y nacional.

No hay voluntad política, ni responsabilidad social de los gobernantes, para ejercer la función pública para beneficiar a todos los ciudadanos. Lo único que prospera y prevalece en Colombia es la inequidad socioeconómica, la pobreza, la desigualdad, la inseguridad, la criminalidad y la segregación social.

De acuerdo con el discurso de campaña de cada gobernante, toda la problemática socioeconómica y de seguridad, que agobia la precaria condición humana de las mayorías nacionales, folklóricamente será resuelta.

Sin embargo, durante más de 200 años de ejercicio de poder, el panorama nacional es progresivamente más sombrío.

La pobreza y la miseria, el desempleo y la informalidad, la inseguridad y la violencia de todos los orígenes, las finanzas públicas y la inversión social son más precarias, mientras que la criminalidad, la impunidad y la corrupción se generalizan.

La corrupción y la anarquía institucional se catapultaron en las últimas tres décadas. Tal como se percibe la posición, actitud y soberbia de los dueños del poder económico y político; el actual gobierno muy poco podrá lograr a través de las reformas socioeconómicas e institucionales presentadas y que demanda con urgencia la nación.

El desgobierno es galopante en lo municipal, departamental y nacional, sin contar con que la corrupción y la impunidad se tornaron incontenibles.

La escueta realidad consiste en que sin profundas, radicales e integrales reformas institucionales y de toda la normatividad legal vigente, incluidas drásticas normas legales y procedimentales, para contener y erradicar la corrupción, el declive ético y moral del poder en Colombia alcanzará niveles de anarquía total.

La corrupción en Colombia alcanzó niveles apocalípticos. Penetró todas las instancias del poder y de la actividad pública y privada. Ejemplos hay a porrillo.

Encuestas e investigaciones señalan que empresarios-contratistas precisan que para acceder a contratación pública tenían y tienen que pagar coima. Resultados de encuestas: en 2008, el 54% tuvo que pagar coima; en 2010, el 56%; en

2014, el 62%, y en 2015, el 94%.

Por su parte, investigaciones de entidades especializadas, realizadas en los últimos años, concluyeron que por corrupción en Colombia, el fisco público pierde anualmente más de \$us 60 billones.

Hay ejemplos emblemáticos y de impresionante cinismo: Refinería de Cartagena: se robaron más de \$us 13 billones, según Contraloría General, pero el pérfido Ministro de Hacienda de la época señaló como responsable al subcontratista, la Chicago Bridge and Iron (CB&I). Hay muchos casos similares. Ruta del Sol 2, Odebrech-Luis Carlos Sarmiento Angulo. La mayoría de concesiones viales, etc.

Además, el refinado cinismo del expresidente J. M. Santos sobre Reficar. Aseguró que el “pecado” con Reficar “fue iniciar ese proyecto sin haberlo planeado bien”, sin estudios y diseños, y añade: “Se pensaba que iba a costar US\$ 3.000 o US\$ 4.000 millones, y resultó costando más de US\$8.000 millones. Pero [ojo con el pero] agregó: “no es que ese dinero se lo hayan robado [qué cinismo], porque hoy está la refinería funcionando muy bien [mentiras] y le está aportando al país”, precisó. (El Tiempo 03-05-2.016).

Eso mismo se evidencia con las concesiones viales 4G en toda Colombia. Las contrataron sin diseños previos y sin presupuesto real, similar al Metro-Bogotá, para que luego cobren como en Reficar y las concesiones viales. Similar ocurre en alcaldías y gobernaciones.

En el festín electoral en curso, ningún candidato plantea nada concreto contra el cáncer de la corrupción, en la contratación pública. Los pocos que han dicho algo, lo hacen muy tangencialmente, con ánimo retórico, para no comprometerse y dejar las puertas abiertas a las posibles oportunidades.

Hay anarquía total en el poder público, y seguirá deteriorándose como consecuencia de los evidentes sesgos inocultables en la conformación de los equipos de gobierno, favorables al despilfarro, la coima y la concentración de la riqueza, por encima del interés general.

Los órganos de control, el gobierno, los políticos (politiqueros) y burócratas de carrera conocen las causas y en consecuencia deberían buscar solución integral al cáncer de la corrupción, la mediocridad y la politiquería. Solución sí hay.

La contratación pública es el porqué de los corruptos, funcionarios y particulares.

Los órganos de control saben que hay funcionarios y contratistas corruptos y corruptores, pero prefieren ignorar el hecho por conveniencia y que la impunidad institucional los puede proteger.

Los órganos de control están convertidos en fortines de la politiquería y el clientelismo, manejados al antojo del populismo corrupto en el poder, por eso no hay solución.

El poder lo deben ejercer los mejores y no los más maleables, perversos, incapaces y mediocres.

En el Huila hierve la corrupción y la impunidad. Los electores sin compromisos politiqueros, ni con corruptos, deberían explorar sobre los antecedentes y posibles compromisos de los candidatos, para evitar votar por individuos que ya han demostrado pésimas ejecutorias y resultados y falta de honradez, especialmente en la gobernación y alcaldía.

A 20 años de la Guerra del Gas “Era evidente el abuso”

Este octubre se cumplen en Bolivia dos décadas de la llamada Guerra del Gas, cuando se intentó expropiar y reclamar la soberanía del país sobre sus recursos hidrocarburos. Los familiares de las víctimas exigen desde EEUU, indemnizar a familiares y

SEBASTIÁN OCHOA

SPUTNIK

Pasaron 20 años de la llamada Guerra del Gas, en septiembre y octubre de 2003. Para las familias de las 70 personas asesinadas por la Policía o el Ejército fueron dos décadas de movilización incesante para conseguir justicia, lo que en todos los casos no fue posible.

Un grupo de familiares de ocho víctimas lograron que en Estados Unidos el entonces presidente, Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997, 2002-2003), reconociera su involucramiento en la matanza y aceptara compensar económicamente a sus seres queridos.

Constantino Quispe Mamani, un trabajador de 43 años, se sumó a las manifestaciones el domingo 12 de octubre de 2003. Exigían que no se exportara el gas boliviano a EEUU a través de puertos de Chile. También reclamaban la nacionalización de los hidrocarburos.

“

Porque existía una ley que permitía procesar civilmente a quienes hubieran cometido delitos relacionados con la violación de derechos humanos

”

con precisión lo actuado cada año para acercarse a la justicia, hasta ahora sin resultados en Bolivia. En 2004, los familiares tuvieron que movilizarse para que el Congreso avalara el juicio al expresidente Sánchez de

Constantino estaba en el puente de Río Seco de la ciudad de El Alto cuando recibió un balazo que le entró por la espalda y le destrozó estómago y vejiga. Tenía a su hijo a cargo. Su familia, como las de los demás asesinados, aún no han tenido justicia en Bolivia.

Su hermano es Juan Patricio Quispe Mamani, presidente de la Asociación de Familiares de Caídos por la Defensa del Gas Natural (Asofac-DG). “En 2003 pensábamos que en tres años ya estarían juzgados los asesinos. Había tanta evidencia, tantos muertos, heridos, tantas pruebas. Era evidente el abuso de poder que existió. Creía que era un proceso ganado”, dijo a Sputnik.

Pero “había sido tan fácil huir de Bolivia, refugiarse en Estados Unidos u otros países, como hicieron algunos exministros. Ha sido muy duro perseguir a los responsables y buscar justicia”, sostuvo.

El presidente de la Asofac-DG recuerda con precisión lo actuado cada año para acercarse a la justicia, hasta ahora sin resultados en Bolivia. En 2004, los familiares tuvieron que movilizarse para que el Congreso avalara el juicio al expresidente Sánchez de



ra del Gas en Bolivia: de poder que existió”

la Guerra del Gas, cuando 70 personas fueron asesinadas por
puríferos. El entonces presidente aceptó, en los últimos días
ares de las víctimas de la masacre.



Lozada (1993-1997 y 2002-2003).

Para cuando obtuvieron el permiso, Sánchez de Lozada ya estaba refugiado en Estados Unidos, por lo que se inició el trámite para su extradición, la cual tampoco fue realizable hasta hoy.

En 2011 lograron que dos exministros de Sánchez de Lozada —Erick Reyes Villa, de Desarrollo Sostenible; y Adalberto Kuajara, de Trabajo— fueran condenados a tres años de prisión, mientras los cinco jefes militares de 2003 recibieron 15 años.

En 2007 comenzaron el proceso en Estados Unidos, “porque existía una ley que permitía procesar civilmente a quienes hubieran cometido delitos relacionados con la violación de derechos humanos”, contó Quispe.

En 2018, el Tribunal estadounidense estableció la culpabilidad de Sánchez de Lozada y Sánchez Berzaín en la matanza de 2003. Pero los imputados apelaron, hasta que en 2022 la sentencia quedó firme a favor de los familiares.

Los culpables fueron condenados a pagar 10 millones de dólares a las familias de las ocho víctimas. Dos semanas atrás, los abogados de ambas partes se reunieron para llegar a un acuerdo que pusiera fin al juicio. Las sumas que se entregarán a los familiares se mantienen en secreto.

Asimismo, los abogados de los responsables de la matanza aclararon que este acuerdo no implicaba que reconocieran su culpabilidad en los asesinatos.

“Ahora nos queda insistir en el trámite de extradición”, afirmó. Sánchez de Lozada, también conocido como Goni, ya tiene 93 años.

Un triunfo

El abogado Thomas Becker estuvo detrás de este triunfo de las familias de las víctimas. En diálogo con Sputnik, evaluó que “octubre es un mes muy triste, pero también es un mes de resistencia: cuando los bolivianos sacaron del poder a una persona que representa una historia de explotación”.

Particularmente, en este 2023 “no solamente recordamos lo que pasó. También celebramos porque los bolivianos han hecho algo que nunca ha pasado en los EEUU. Goni escapó después de matar a la gente, pensaba que EEUU era su refugio. Pero las víctimas no aceptaron esto y fueron a gringolandia para enfrentarlo a Goni en su cancha”, graficó el abogado.

Durante el proceso, Becker tuvo el apoyo de la Clínica Internacional de Derechos Humanos, perteneciente a la Escuela de Leyes de la Universidad de Harvard, y del Centro para los Derechos Constitucionales, una organización de la sociedad civil.

“Es la primera vez en la historia de EEUU que un expresidente tiene que responder a los acusadores en un caso de violaciones de derechos humanos. Cuando comenzamos nos dijeron que estábamos locos y que era imposible, porque Goni es muy poderoso, intocable, muy rico”, relató el abogado.

Agregó que los familiares “han hecho algo histórico y han demostrado que ningún líder tiene impunidad”.

“Por muchos años los EEUU han sido un refugio para personas que mataron a su gente. Ahora los bolivianos de barrios humildes y del campo han mostrado a las víctimas de otros países que hay posibilidades de justicia. No importa si la persona es rica o pobre”, concluyó Becker.

“Todos los imperios caen tarde o temprano” y las potencias económicas no son la excepción

ANGÉLICA FERRER

SPUTNIK

Los países conocidos como el grupo de los “mil millones de oro” se encaminan a seguir perdiendo liderazgo y, al igual que los grandes emporios históricos, podrían atravesar una gran crisis que los lleve a desaparecer, considera el doctor en Economía por la Universidad de Mánchester Moritz Cruz Blanco en entrevista con Sputnik.

Recientemente, el presidente ruso, Vladímir Putin, declaró ante la Comunidad de Estados Independientes (CEI), en Kirguistán, que estas potencias ya no cuentan con el mismo poder que en el pasado.

“Las tendencias son las siguientes: debido a circunstancias puramente objetivas, a pesar de sus intentos por mantener su liderazgo, los países de los llamados ‘mil millones de oro’ están perdiéndolo gradualmente”, destacó el 13 de octubre.

Para el experto en economía consultado por Sputnik, aún es difícil vislumbrar cuándo ocurrirá la debacle total del grupo, pero históricamente está demostrado que eso pasará.

Por esta causa, refiere Cruz Blanco, próximamente Estados Unidos se verá obligado a compartir parte de sus riquezas con jugadores del sur global, además del gigante asiático.

“En esta posición [Washington] deberá aceptar la pérdida, porque ya no hay más mundo para conquistar. Ese será el sistema inevitablemente”, agrega.

Los Brics frente a la hegemonía

En su discurso en Kirguistán, Putin detalló que los volúmenes de producción están aumentando en los países del sur global, sobre todo en Asia. Recordó también que los volúmenes del Producto Interno Bruto (PIB) han aumentado en los países del Brics —Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica— especialmente tras la ampliación de sus miembros, y superan significativamente a los países del G7 —EEUU, Japón, Alemania, Italia, Francia, Reino Unido y Canadá—.

En esta misma línea, el doctor en economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Óscar Rojas precisa que algunos de los rubros donde es evidente que, poco a poco, las grandes potencias hegemónicas pierden su poder son la producción y la circulación de mercancías.

“Dadas las crisis, quizá el poder que todavía tiene (el bloque tradicional), y esto de manera relativa, es el canal financiero. Sin embargo, no lo tiene completamente dominado. Lo que está sucediendo al mismo tiempo es que el poder en todos esos rubros ahora se refleja en los Brics”, asevera en entrevista para Sputnik.

El experto destaca que, desde la crisis financiera y económica de 2008, Estados Unidos entró en un ciclo paulatino de desindustrialización, mientras que China comenzó a avanzar en ello.

“Es un pueblo tan esencial que a su alrededor ha podido seguir profundizando el esquema de colaboración con estos países [Brics] que, de alguna otra manera, han sido agraviados sistemáticamente por el dominio de [Washington]”, pero que han sabido aprovechar su vecindad geográfica para establecer nuevos vínculos comerciales, apunta.

Estas naciones cuentan con productos tan diversos que, en caso de lograr una mayor cohesión, podrían forjar un bloque sólido que resista los embates estadounidenses y de sus aliados.

“Si el comercio lo concretan y lo respaldan con una moneda única, sí se ven como un contrapeso importante al resto de los bloques económicos, principalmente el occidental”, agrega Cruz Blanco.

Además, la nación gobernada por Xi Jinping no es la única que presenta resultados positivos. Según el mandatario ruso, la economía de su país puede alcanzar un crecimiento económico de 3% este año.

Ante esta estimación, el investigador de la UNAM refiere que es posible, ya que se ha comprobado que Rusia superó las sanciones más férreas impuestas en su contra por la operación militar especial que sostiene en Ucrania desde febrero de 2022.

Estrategias a seguir

Para que Rusia y el total de los Brics, junto a otras naciones, sigan haciendo frente a la hegemonía del grupo de los “mil millones de dólares”, los expertos consideran que es fundamental seguir apoyándose, ya que rubros como la pandemia del Covid-19, las sanciones por el conflicto entre Moscú y Kiev, y ahora la escalada de tensiones entre Israel y Palestina afectan a todas las naciones, pero principalmente a Occidente.

El conflicto palestino-israelí “tiene que resolverse. Puede generar perturbaciones económicas sin duda, pero al mismo tiempo es un símbolo de la pérdida de fuerza hegemónica, a tal grado de que (resulta) algo que es insostenible tanto (en sentido) económico como político y a nivel humanidad. No podemos tener en pleno siglo XXI la intención de un genocidio”, subraya Rojas.

Cruz Blanco reitera que, para lograr un buen avance frente a las hegemónicas, es fundamental aliarse a China.

“En la medida que estos países se abran a la inversión con China tendrán un impulso, y si saben hacer bien las cosas, podrán adquirir también tecnología, y esto les va a permitir avanzar en términos de desarrollo económico y financiero. Este último será clave para forjar un mundo más [diverso] y donde también Rusia tendrá un papel preponderante, no solamente porque tiene fuertes insumos naturales, sino porque cuenta con un poderío militar trascendente”, concluye.

Ecuador eligió nuevamente a un presidente **conservador**: ¿cómo entender el resultado electoral?

OCIEL ALÍ LÓPEZ

RT

La noche del domingo se ofrecieron los resultados de la segunda vuelta presidencial en Ecuador que registraron el triunfo del empresario Daniel Noboa, quien sacó más de tres puntos de ventaja a la candidata del correísmo, Luisa González, lo que reproduce un escenario que requiere ser analizado.

Lo primero que llama la atención del resultado es la similitud con las presidenciales de 2021, en las que el conservadurismo logró el 52%, mientras el correísmo quedó en 47%, guarismos casi exactos a los del domingo.

Esto puede sorprender.

Desde 2021 mucha agua ha pasado bajo el puente. El gobierno conservador del también banquero y hoy presidente saliente, Guillermo Lasso, se vino abajo en medio de diversos escándalos, acumuló enormes malestares en contra, tanto que no pudo sostenerse y en mayo del presente año tuvo que decretar la “muerte cruzada” (adelanto electoral) antes de enfrentar una destitución por la Asamblea Nacional.

Ya en la propia campaña electoral, una cadena de eventos criminales trataron de impactar el resultado electoral. Se trató de culpabilizar al correísmo de estos. También, andanadas de señalamientos recibió Noboa debido a la relación de empresas familiares con hechos de corrupción y narcotráfico.

Pero nada pudo impedir un resultado similar al de 2021

El correísmo partió de favorito: ¿qué sucedió?

Este escenario de convocatoria electoral adelantada, tanto del Legislativo como del Ejecutivo, parecía favorecer al correísmo, que era la primera fuerza en la Asamblea Nacional, venía de ganar las elecciones seccionales —en las que consiguió un gran número de alcaldías y prefecturas, incluso en predios que eran baluartes del conservadurismo—. Además de eso, a diferencia de 2021, este movimiento había podido presentarse con un partido de hechura propia: Revolución Ciudadana.

La maquinaria parecía aceitada

A pesar de este escenario, que lucía proclive para el triunfo, este movimiento que tuvo la hegemonía política desde 2007 hasta 2017, perdió por segunda ocasión consecutiva.

Este escenario de convocatoria electoral adelantada parecía favorecer al correísmo, que era la primera fuerza en la Asamblea Nacional, venía de ganar las elecciones seccionales.

En esta oportunidad, Luisa González, la candidata de la Revolución Ciudadana (RC), pudo aumentar poco más de 500 mil votos en relación con el resultado del correísmo en el balotaje de 2021; Noboa también aumentó un número similar respecto al resultado que entonces consiguió Lasso.

Esta similitud en los resultados, en los que las fuerzas conservadoras y progresistas consiguen el mismo porcentaje de votos de la elección pasada, nos recuerda la teoría del comunicólogo Paul Lazarsfeld, denominada ‘la campaña electoral ha terminado’, en la que se plantea que son pocos los márgenes de maniobras reales que tiene una campaña electoral para impactar al votante. Según el teórico de la comunicación, apenas algunos puntos porcentuales se pueden arrancar al contendiente, haciendo una campaña focalizada, sectorizada en determinados grupos electorales. Pero respecto al grueso del voto, poco puede variar, y apenas los grados de abstención por sector pueden terminar siendo definitivos cuando la correlación es pareja.

Esto quiere decir, en las circunstancias actuales de Ecuador, que este resultado tiene connotaciones que van mucho más allá de la campaña electoral como tal y que se refieren a la visión del mundo, la ideología,

que el elector está teniendo en una época determinada.

¿Quiere decir esto que el correísmo tras su segundo traspie no va a poder volver al gobierno? Esto es lo que queremos analizar.

Lo bochornoso de la campaña

Acaba de culminar la campaña electoral más calamitosa que haya ocurrido en la historia de la democracia ecuatoriana. Y posiblemente una de las más escandalosas de toda América Latina.

El asesinato de un candidato electoral, de alcaldes y concejales, el levantamiento de cárceles gobernadas por bandas criminales, y el homicidio de siete implicados en el asesinato del candidato Fernando Villavicencio —quienes estaban custodiados por el Estado y su sistema de justicia— acompañaron el corto pero escabroso camino electoral que terminó el domingo.

De manera irresponsable y sin prueba alguna, el correísmo y el “gobierno de Correa” —en referencia a Rafael Correa, expresidente y líder histórico del movimiento, asilado en Bélgica— fueron constantemente señalados como culpables del hecho.

Sin embargo, a pesar de la magnitud de los acontecimientos y la alineación del ‘statu quo’ para implicar al correísmo, este no se vino abajo, mantuvo su misma línea de votación tanto en la primera como la segunda vuelta con relación a 2021 y luchó hasta el final para conseguir su victoria.

De la misma forma, todo el peso que cayó sobre el candidato Noboa, respecto a las vinculaciones de empresas familiares con la corrupción y con el narcotráfico, tampoco hizo mella en la votación conservadora.

Esto nos obliga a hacer un análisis más allá de la campaña, de la guerra sucia y de la cadena de acontecimientos criminales, para intentar ir pensando, en clave estratégica, cómo la izquierda y el progresismo, incluido el correísmo, pueden rediseñar el mapa político actualmente existente y presentar una fórmula ganadora para las próximas presidenciales que ocurrirán en apenas año y medio.

Una estrategia fallida

La estrategia fallida de ganar en primera vuelta develó que el “correísmo ‘light’”, es decir, los que votaron por González en segunda vuelta pero no en primera, que es cerca del 15% de los votantes, no se entusiasmaron para apoyar la idea de bloquear el triunfo de la derecha, saliendo a votar por la candidata correísta e impedir el balotaje.

Quizá uno de los errores de la estrategia fue haber considerado que tener un partido consolidado, una maquinaria mucho más aceitada y contar con cargos de elección popular en numerosas alcaldías y prefecturas, podía permitir hacer la diferencia con relación a 2021.

Era una estrategia más bien moderna, más parecida a las del siglo XX que cuenta más con el sujeto político tradicional (el partido) y menos con subjetividades que deben ser articuladas. Así, el movimiento indígena, sectores juveniles, bases populares que votaron por el correísmo hasta 2017, no se vieron convocados y aunque la maquinaria mantuvo una alta votación, no fue suficiente.

En cambio, el “correísmo duro” se mantuvo intacto, casi no ganó ni perdió votos. El “correísmo ‘light’” también hizo lo propio y el conservadurismo también consiguió un resultado casi igual al de 2021.

Nuevas alianzas

En líneas generales, puede analizarse que si bien el correísmo se mantiene como un movimiento de primer orden para la izquierda y progresismo ecuatoriano, desde su posicionamiento actual no tiene suficientes fuerzas para darle un vuelco a la actual correlación, por lo cual debe reinventarse y lograr grandes alianzas, coaliciones o empatías con otros sectores de izquierda y del progresismo popular que no le han apoyado en las últimas ocasiones, aunque antes lo votaban.

